

## Servidumbre para socialistas

LA PRENSA franquista se dedica con frecuencia a censurar o combatir las ideas y los hechos socialistas, considerando como tales los que tienen curso detrás del telón de acero.

Resulta fácil rebatir a un adversario, atribuyéndole cosas falsas o lo que conviene en las necesidades polémicas.

A tan bajo y fácil menester contribuyen los llamados comunistas, designando como « democracias populares » y « países socialistas », allí donde ellos dominan.

Por esos hechos y motivos interesa salir al paso de tales campañas, poner las cosas en su punto, con el fin de evitar confusiones y engaños.

Siguiendo ese propósito, leemos en « Informaciones », periódico madrileño, un trabajo de J. Garmendia, con extractos de la obra de Hayer « Camino de servidumbre », en donde se afirma que « no es cierto que en los países socialistas no exista la propiedad, ya que el simple paso de la individualidad a la colectividad no hace desaparecer ese derecho. Los medios de producción son propiedad de la colectividad y están administrados por el partido ».

Eso no es socialismo, aunque lo afirme y escriba Garmendia. Nuestro socialismo, el socialismo clásico, el que representa y defiende el Partido Socialista Obrero Español, estima que no es suficiente con que los medios de producción sean propiedad de la colectividad, de la sociedad entera, tienen que estar además a su servicio. Es lo que no ocurre en los países a que se refiere Garmendia y que finge ignorar; en consecuencia, eso no es socialismo.

« Al igual que en otro sistema económico cualquiera se precisa capital para poder desarrollar la industria, y ese capital surge de los presupuestos del Estado, a cuya formación contribuye el trabajador por medio de los impuestos y de los márgenes residuales obtenidos por la empresa, que se reinvierten en la producción, al igual justamente que ocurre en los países capitalistas.

« Hablar de explotación del hombre por el hombre — prosigue — tal vez tenía sentido a raíz de la revolución industrial, cuando Engels encontró en Manchester 350.000 obreros aplastados y amontonados en edificios sucios, húmedos y destaralados. Ha sido el triste coste de la industrialización, al que de ningún modo han escapado los países socialistas ».

Tampoco hay que confundir o mezclar la industrialización con el socialismo. Los trabajadores pueden contribuir a la tarea de industrializar el país, pero no cabe llevarlos a campos de concentración ni deportarlos en masa a centros de trabajo, en nombre del socialismo. El socialismo es precisamente la emancipación en la libertad de los trabajadores. La industrialización de un país, necesaria para elevar el nivel de vida de la población en general, precisa del esfuerzo de los trabajadores, pero sin explotarlos ni oprimirlos, cual se hace, poniendo de pretexto que están realizando el socialismo.

« La planificación — escribe — no es un patrimonio de los

Por César BARONA

países socialistas, sino que su empleo se impone y se ha generalizado en el mundo moderno... »

« En los modelos económicos capitalistas, la planificación no es obligada, sino indicativa, lo cual significa que el Gobierno se marca unas metas a conseguir y, para ello, arbitra una serie de ventajas económicas, crediticias y fiscales tendientes a desarrollar la iniciativa privada, canalizándola hacia las ramas de actividad más aconsejables; las desviaciones se mitigan mediante unos estabilizadores automáticos y unas correcciones monetarias y fiscales... »

« En la economía socialista, al no existir el empresario como eslabón intermedio, los errores en la planificación, por su propia naturaleza obligatoria, desembocan en un resultado negativo de la economía... »

« Así, pues, mientras que en la economía capitalista se producen desajustes cuya reper-

cusión recae, en primer término, sobre el empresario y, en última instancia, sobre la población, la planificación de la economía socialista da lugar a incumplimientos de programa que invariablemente ha de soportar el ciudadano ».

Olvida el periodista franquista que el plan socialista parte de las necesidades de la población; las decisiones son tomadas por una autoridad económica central sobre el conjunto de la economía, sin limitarse a ciertas ramas de la producción; hay unidad de control durante la elaboración y ejecución del Plan, control que permite a los servicios competentes mejorar y corregir constantemente. Esas condiciones son imprescindibles a la existencia real del Plan. El planismo capitalista es poner nombres caprichosos a las cosas, puesto que la iniciativa privada y el mercado no permiten cálculos serios ni el establecimiento de ningún Plan. No hay obligaciones ni sanciones; cada cual hace lo que le parece o le conviene, sin atenderse a los intereses gene-

(Pasa a la página 3)

## El régimen húngaro y los intelectuales

La diferencia del bloque soviético, con respecto a Occidente, no resalta tan claramente en ningún otro dominio como en la vida cultural. A su vez, en este aspecto una sensible diferenciación puede notarse entre los países componentes del bloque. Salta a los ojos cuando pasamos de Sofía o de Bucarest a Budapest, o de la capital de Hungría a Praga o a Berlín-Oriental. El mejor barómetro para señalar el clima político general de cada uno de estos países es la situación reservada en los mismos a la « intelligentsia », y especialmente a los intelectuales llamados creadores.

Cierto, en lo que respecta a las instituciones, a los principios, a los objetivos de los regímenes, la uniformidad es completa. De uno a otro extremo del bloque soviético, el papel dirigente del partido, la primacía de la ideología sobre todas las actividades intelectuales son cosas reconocidas como principios inalterables. ¡Pobre de aquél que lo olvide!

Actualmente, Hungría es la única de las « democracias populares » en que las relaciones entre la dirección del partido y los medios intelectuales

parecen deslizar con cierta cordialidad y donde los intelectuales gozan de un margen de libertad que les envidian sus colegas de las demás naciones del bloque. Libertad de viajar (para los más pudientes, claro es); libertad de experimentar (el realismo socialista no es ya obligatorio), de expresar ideas no conformistas. Cineastas como Jancsó y Andras, sociólogos como Hege-düs y Csory, escritores como Illyes Dery, Ferenc Santa, Endre Fejes, György Konrad, filósofos como György Lukacs, fallecido últimamente, utilizaron esa libertad con bastante amplitud. La vida teatral, la edición, la historia, conocen una actividad intensa; revistas literarias de gran calidad aparecen.

Comparado con los otros países comunistas, este marco parece muy atrayente. Sin embargo, al observador que quiere ir más allá de la superficie, no escapa la especie de morosidad que existe en la esfera intelectual. Y es que los intelectuales húngaros se dan cuenta de lo precario y de los límites de la experiencia Kadar. No son solamente los aliados rusos, los búlgaros y, sobre todo, los alemanes del Este quienes expresan (frecuentemente, por vía diplomática) sus inquietudes ante el incorformismo magiar. Ciertos elementos de la burocracia dirigente del partido, encabezados por Zoltan Komocsin, reprochan a Janos Kadar y a su consejero Aczel la excesiva indulgencia que observan al respecto.

El asunto checoslovaco dejó gran malestar. Entre la izquierda y la derecha, Kadar se esfuerza por mantener un difícil equilibrio, y el temor de ver a Kadar sustituido por un equipo más duro frena el impulso de los escritores y artistas. Desde 1968 (fin de la « Primavera de Praga »), el número de libros y de filmes prohibidos ha crecido. Ciertos temas no pueden abordarse: son tabú.

A comienzos del presente año, la detención administrativa de dos jóvenes escritores de izquierda — Haraszti y Kovacs — sirvió para recordar a los intelectuales la persistencia del régimen policiaco, dando lugar a un penoso como degradante forcejeo entre los dirigentes y los escritores.

En su última obra teatral, « Los Cataros », Illyes se hace eco del profundo pesimismo nacional, sin duda todavía bajo los efectos de la tragedia checoslovaca: « La verdad puede ser suprimida; las ideas no vencen necesariamente por el solo hecho de existir; los pueblos que luchan por una causa justa pueden ser extirpados hasta el último hombre... »

F. F.

## EDITORIAL

# Más sobre la perorata en la Plaza de Oriente

SI NO SUPIERAMOS lo ducho que es el Caudillo en juegos malabares, diríamos que se equivocó incomprensiblemente de destinatario, en su perorata desde el balcón del viejo palacio madrileño, porque no procedía dirigirla a los oyentes que tenía ante sí. Tampoco a los españoles, en general, ni a los de ahora ni a los de antes, por no haber tenido arte ni parte en la investidura que se conmemoraba. El tan breve como impertinente discurso caudillal no podía tener, en puridad, otro destinatario que el grupito de generales insurrectos que le eligiera en 1936. Sólo ese puñado de militares — y no el pueblo — quedaba comprendido en las palabras iniciales de Franco: « Hace hoy treinta y cinco años, echasteis sobre mis hombros la responsabilidad de conducirnos a la victoria... »

Estas y otras licencias con la verdad son moneda corriente en el excelentísimo morador de El Pardo. En cuanto abre la boca, nuestro hombre es de una temeridad extrema. Como atreviéndose a recordar que, « al iniciarse estos siete lustros de mi jefatura nacional, partimos de una España físicamente rota y moralmente convulsa ». Esto lo dice, sin inmutarse, el máximo culpable — por mayor faccioso — de la catastrófica situación moral y material creada en el país por el desencadenamiento de la contienda fratricida. Por lo visto, si nos atenemos a la lógica de Franco, para levantar a España, había que comenzar por postrarla; para incorporarla al progreso del siglo XX, se imponía retrotraerla a la barbarie medieval; para poder desarrollar su economía, era condición sine qua non empezar por arruinar a la nación; para « promover la concordia y la convivencia pacífica de los españoles » — a que alude el decreto de indulto otorgado en tal jornada conmemorativa —, era necesario lanzar a unos contra otros en lucha sin cuartel y practicar en el cuerpo nacional la más caudalosa y horrenda sangría que vieran nuestras tierras.

Hay un párrafo muy confuso en la perorata, a virtud del cual nos quedamos sin saber, en definitiva, a quién debe el Caudillo — ¿a Dios? ¿a los hombres? — el sostén que le ha permitido llevar a cabo su labor de estos siete lustros. La primera cláusula de dicho pá-

rrafo adjudica a los hombres tan poderosa ayuda: « Y en este lento y continuo caminar, la fuerza más honda que me ha ayudado a afrontar las dificultades de esa larga entrega, fue precisamente vuestras reiteradas pruebas de confianza y de lealtad inquebrantables ». Pero la cláusula segunda, sin reparar en la contradicción, afirma, categórica: « Todo esto ha podido realizarse porque Dios ha estado a nuestro lado, conservándome a través de los años mi salud y clarividencia ».

Y, claro está, por enésima vez, Franco comete la irreverencia de arrogarse la ayuda del Cielo, a la par que se entrega a su placer favorito de autobombo.

En el discursete, no podía faltar la tradicional alusión despectiva para con los regímenes democráticos. « Nuestro sistema representativo es más sincero y fiel que el de los viejos tinglados políticos que venían suplantando la voluntad nacional. En él lo único que no cabe son los partidos políticos ».

No hay duda alguna: los partidos políticos, piedra angular de la democracia, siguen siendo la bestia negra del Caudillo. Y tiene razón, muchísima razón, para pensar así. Porque el día en que en España penetre esa bocanada de aire fresco constituida por los partidos políticos, se desmorona el franquismo, de la noche a la mañana. Al régimen dictatorial le interesa, para subsistir, que no exista verdadera vida política, con sus cauces naturales; que no haya espíritu de ciudadanía.

Pero el Caudillo es el primero en estar convencido de que ha de llegar, inexorablemente, el día en que la « dedocracia » sea barrida por la democracia. Es el primero en estar convencido de ello, aun cuando no por esto ha dejado ni dejará de poner obstáculos al arribo de esa jubilosa jornada de reconciliación de todos los españoles en el marco augusto de la libertad.

Pierde el tiempo Franco y pierden el tiempo sus criados: esa continuidad del Régimen, con todos sus artilugios sucesorios, en que están empeñados, se vendrá abajo, como un castillo de naipes, llegado el día. Y ese día, a juzgar por los pasos temblorosos de los personajes de la farsa franquista parece estar ya despuntando.

# Vers la recession ?

L'assemblée du Fonds monétaire international à Washington a poursuivi ses travaux, suivis seulement par les gouvernements et les experts, non par une opinion publique qui n'y voit goutte. L'impression s'est confirmée d'une certaine identité de vues entre les partenaires des Etats-Unis, cependant incapables d'ébranler par des paroles et des propositions le bloc de la politique Nixon.

Des voix nombreuses continuent de s'élever en faveur d'une dévaluation du dollar, liée à un réajustement général des monnaies. Jouant cavalier seul par rapport à l'Europe, Karl Schiller a exposé ses thèmes favoris, plaçant pour des taux de change flottants généralisés, et regrettant que le DM flotte alors que le franc français reste fixe et que l'ascension du yen demeure très surveillée.

Au 23 septembre, la décote du dollar par rapport aux principales devises fortes atteignait 8,8 pour cent sur le mark ; 7,9 pour cent sur le franc suisse ; 6,7 pour cent sur le yen ; 7,4 pour cent sur le schilling autrichien ; 3,4 pour cent sur le franc français ; 5 pour cent sur le franc belge ; 6,1 pour cent sur le florin, en comparaison avec les taux du mois de mai dernier (1). On continue d'envisager, dans les milieux bancaires américains, une réévaluation des principales devises fortes de l'ordre de 10 à 15 por cent !

## La panacée...

Or, c'est là-dessus, sur le niveau des réévaluations, et non sur les principes abstraits du système monétaire international, que la crise ouverte le 15 août, et qui inquiète tellement les gouvernements européens, demeure apparemment sans issue. Certes, le courant général au F.M.I. a été de plaider l'extension du rôle joué par les « Droits de tirage spéciaux », qu'on appelle aussi bien « or-papier ».

Tout un chœur d'experts monétaires et de ministres des Finances chante la louange des D.T.S., nouvelle monnaie de réserve internationale destinée à remplacer le dollar, prolongement des anciens droits de tirage du Fonds monétaire, source de liquidités inépuisables. Que penser, par parenthèses, d'un système qui attribue 72 p. cent des droits de tirage à une vingtaine de pays et 20 pour cent seulement à quatre-vingts pays du tiers-monde ? Les statuts du F.M.I. sont l'image même de l'exploitation du tiers monde par les nantis.

Dans ce concert, il s'est tout de même trouvé un trouble-fête, le ministre australien Snedden, pour faire remarquer qu'en 1970, l'ensemble des liquidités internationales a augmenté de 23 pour cent et que « les D.T.S. peuvent être discrédités si on en émet trop » (2). Cette planche à billets planétaire, après tout, sert à alimenter l'inflation galopante du système capitaliste. Elle ne résoudra aucun de ses problèmes, aucune de ses contradictions.

Sans doute une négociation globale est-elle virtuellement engagée. La surtaxe américaine de 10 pour cent est négociable, répète Washington. Mais il est très significatif que les officiels américains, M. Connally en tête, posent à la fois le problème de leurs partenaires et celui des réévaluations, et y ajoutent encore la question des charges militaires ! Celle-ci a été agitée à la réunion très brève tenue par les « Dix » à Washington juste avant la réunion du F.M.I., et figure dans le communiqué sous la mention d'« autres mesures destinées à

améliorer la balance des paiements des Etats-Unis ».

Que signifie la « meilleure répartition des charges militaires » entre les U.S.A. et leurs alliés ? Que l'Europe et le Japon doivent financer le rôle militaire joué par les U.S.A. aux quatre coins du monde ? Est-ce l'Europe qui est responsable de la politique américaine au Vietnam, dont la faillite politique va être affirmée de façon éclatante avec la farce de la réélection du dictateur Thieu ?

## Une crise globale

Plus personne, en vérité, ne feint de croire que la crise en cours est « seulement » monétaire. Les gouvernements s'inquiètent d'une récession dont les économistes guettent avec anxiété les signes avant-coureurs. Le grand hebdomadaire américain « U. S. News and World Report » consacrait un article aux risques d'une crise à l'échelle mondiale.

Nul, sans doute, ne peut sérieusement, à l'heure actuelle, « prédire » une crise majeure du capitalisme : il suffit qu'on ne puisse pas en écarter l'hypothèse, contrairement aux fariboles sur la « réussite » du néo-capitalisme, sur la société en croissance illimitée, sur la prospérité continue, sur le socialisme dépassé.

Voyons quelques faits. Août a été le cinquième mois consécutif du déficit de la balance COMMERCIALE des Etats-Unis, 259 millions de dollars, près d'un milliard pour les huit mois de 1971.

En Europe, la production industrielle de la Communauté, selon un tout récent rapport économique, a fléchi de deux pour cent et demi au second trimestre par rapport au premier. L'ascension des prix a continué, surtout en Hollande, en France et en Allemagne.

On sait aussi que la surtaxe américaine va peser de deux milliards de dollars (100 milliards de francs belges) sur la balance commerciale de la Communauté (rapport de la Commission).

L'incertitude générale qui entoure la conjoncture défavorise les investissements et incite les capitalistes à l'expectative. Le taux de croissance économique moyenne en Europe, encore élevé en 1969-70, pourrait décliner à trois pour cent l'an prochain. Sans doute le moteur économique allemand demeure-t-il puissant, mais de légers signes de ralentissement et d'essoufflement sont perceptibles au-delà du Rhin aussi.

On fait valoir aux Etats-Unis que si l'Europe et le Japon sont bien davantage tributaires de leurs exportations et donc ont beaucoup plus à perdre qu'à gagner à une guerre des protections douanières, l'Amérique, aussi, a besoin d'empêcher le fléchissement de ses exportations, en particulier dans ces secteurs : produits agricoles, pharmaceutiques, industrie aéronautique, machines de bureau, équipement industriel.

## La menace sur l'emploi

La récession, en vérité, est d'autant plus redoutable que tous les secteurs de l'activité économique sont liés, et qu'une dépression, ici, engendre aussitôt des effets négatifs ailleurs, selon un processus de réaction en chaîne. La concurrence commerciale sera plus sévère, avec le Japon, notamment.

Les effets sociaux de tout ceci sont faciles à prévoir : tensions accrues, chômage plus élevé, réduction du niveau de l'emploi. Un exemple frappant nous est fourni par ce qui se passe en Italie chez Pirelli. La grande entreprise de Milan a offert à quarante pour cent de

son personnel des primes de congédiement volontaire, supérieures à ce que les travailleurs recevraient s'ils étaient licenciés. Il s'agit en partie de la récession touchant l'industrie automobile, en l'occurrence Fiat en partie d'une réorganisation industrielle consécutive à des accords Pirelli-Dunlop. Cette affaire, qui a entraîné une relance de l'agitation ouvrière à Milan, est suivie de près en Italie.

Face à l'inévitable tentative des milieux patronaux européens pour faire supporter par les masses salariées le poids des effets de la crise ouverte le 15 août, le mouvement ouvrier sera-t-il prêt à une riposte d'envergure ?

Les contradictions du capitalisme ne sont-elles d'ailleurs pas flagrantes ?

Les « politiques des revenus » visant à écrémer le pouvoir d'achat des masses, si elles se traduisent par un fléchissement de la consommation, accentueront les tendances à la récession, et l'on verra comme aux U.S.A. l'inflation et la récession aller de pair.

## « Que dalle »

Dans un récent discours, le président Nixon a laissé augurer une réduction des ambitions de l'Etat dans la lutte contre les nuisances et pour la protection de l'environnement. Cela signifie qu'alors que le système engendre des périls nouveaux pour l'homme, il doit s'avouer incapable d'y remédier par ailleurs. Le problème est cependant si préoccupant que même l'assemblée parlementaire de l'Atlantique Nord, réunie à Ottawa, y a consacré une partie de ses travaux, reconnaissant que seule la Suède a joué le rôle d'une nation-pilote en la matière.

C'est dans ce contexte illustrant l'impuissance du capitalisme à créer un monde meilleur qu'il n'est pas difficile de prévoir, que l'aide au tiers monde va définitivement être reléguée à l'arrière-plan. L'indifférence cruelle de l'Occident à l'égard de la tragédie du Bengale est la simple traduction politique de cette évidence.

Ceci nous ramène à l'assemblée du F.M.I., où les représentants du tiers monde s'indignent, à juste titre, de voir la « querelle de famille » des « Dix » éclipser le sort tragique de la majeure partie de l'humanité. A Panama, les Etats latino-américains se sont entendus pour dire que la surtaxe U.S. de dix pour cent était pour eux comme pour les autres. Pas question non plus de tarifs préférentiels.

Dès que les intéressés, cependant, tirent les conclusions logiques d'une expérience aussi amère que longue, les cerbères du grand capital montrent les dents.

Ce n'est pas seulement M. Connally, mais encore M. Mac Namara, président de la Banque mondiale et ex-stratège de la guerre d'Vietnam, qui mettent en garde les pays pauvres contre les nationalisations et les confiscations des intérêts capitalistes. C'est le Chili qui est visé, le gouvernement Allende ayant finalement choisi de ne payer que dalle à l'Anacosta et à la Kennecott après la nationalisation du cuivre, compte tenu des bénéfices exorbitants réalisés par ces compagnies et de l'Etat dans lequel elles laissent les mines.

C'est la réponse socialiste à l'égoïsme des nantis.

Robert FALONY.

(1) First National City Bank.  
(2) « Le Monde » du 1er octobre (p. 29).

# La presse étrangère commenta les « élections » a procuradores

PARIS (OPE). — « Las elecciones tuvieron escasa animación, pese al hecho de constituir el único caso español que más se asemeja a unas elecciones libres —decía el diario «International Herald Tribune» el 30 de septiembre en un artículo de Richard Eder. Se trata de designar por voto directo la quinta parte de los procuradores en Cortes. Los colegios electorales de Madrid estuvieron casi vacíos y se tiene la impresión de que no votaron más del 55 por 100 de los lectores, es decir, de los cabezas de familia y mujeres casadas.

La falta de interés por estas elecciones manifestada en los medios políticos, la apatía de los electores, ha tenido clara expresión en una frase publicada por el diario « ABC », que decía: « No ha habido lucha electoral ». El nombre que más popular se había hecho durante la campaña electoral es posible que fuese el de « Don Gundisalvo », creación del mejor caricaturista español, « Mingote », cuyas producciones aparecen todos los días en « ABC ». En las últimas semanas, « Mingote » estuvo haciendo la propaganda de su « candidato », y ahora no faltan madrileños que afirman haberle votado a « Don Gundisalvo » (1). Lo más singular de estas elecciones es que parece que algunos de los candidatos han sufrido los efectos de lo que ahora se ha dado en llamar « gundisalismo ». Por ejemplo, Josefina Veglison, una falangista hizo pegar su retrato por toda la ciudad con una leyenda que decía así: « No

prometo nada. Votadme ».

Por lo demás, la presión oficial y las severas restricciones desanimaron a mucho que se hubieran presentado candidatos independientes, como los componentes del pequeño grupo que dio algo de vida a las sesiones de la legislatura anterior. Uno de estos candidatos, que se presentó con el lema de « La voz de los sin voz » ha sido objeto de una denuncia formal. Por otra parte, las Cortes (Parlamento) españolas tienen unos poderes muy limitados, y la parte formada por los elegidos por voto directo —que no pasa del quinto del total—, no pesa en realidad nada. Sin embargo, en estos tiempos de decadencia del régimen franquista, en que sus dirigentes no saben qué puede pasar mañana y desconocen su propia fuerza, pueden tener alguna influencia las voces de los que hayan sido elegidos directamente.

En las pasadas Cortes, un pequeño grupo, formado, entre otros, por diputados de inclinaciones democráticas, como Tarragona, de Barcelona, Gofí y Zubiaur, de Navarra, y Escudero, de Guipúzcoa, consiguieron, si no hacerse escuchar, sí hacerse oír al exponer argumentos en favor de mayores libertades ».

(1) Tres de los dibujos de « Mingote » decían así : « Vote a Gundisalvo — ¿A usted qué más le da? » « Por la igualdad de oportunidades. Vote a Gundisalvo ». « Por la igualdad de todos los españoles. Vote a Gundisalvo (Objetores de conciencia abstenerse) » (Nota de OPE)

# LETRAS DE LUTO

El día 2 de octubre de 1971, falleció, en Alés, a causa de la silicosis, nuestro compañero **Bernardino Cerra**, afiliado a nuestras Secciones locales del Partido y de la UGT.

Tenía 61 años de edad y era natural de Porrirán, la Foz de Morcín (Asturias). Al igual que sus tres hermanos, todos mineros y todos fallecidos prematuramente, militó desde muy joven en las filas del Partido Socialista y del Sindicato Minero Asturiano, tomando parte activa en las innumerables huelgas sostenidas en el período de 1926 a 1936 contra la dirección de la Empresa Hulleras de Riosa, considerada, con razón, como la más egoísta, intrasigente y vengativa de todas las hulleras asturianas.

Luchó, como voluntario, en los frentes de combate de Asturias y, cuando el Norte fue ocupado por las fuerzas franquistas, continuó la lucha clandestina, en contacto con los compañeros del monte, que durante largos años sostuvieron desesperados combates contra las fuerzas franquistas, compuestas del Tercio falangista y brigadillas especiales de la guardia civil.

Viéndose a punto de ser descubierto por la policía, pasó a Francia encontrando trabajo en las Hulleras del Norte, donde reorganizó su hogar, contrayendo en la mina Sabatier la terrible enfermedad de la silicosis que lo ha conducido a la tumba prematuramente.

Al entierro civil, que se celebró el día 3 del corriente, acudieron los compañeros de las secciones del Departamento del Gard, así como la representación de FO, y, en nombre de las secciones de Alés, del P.S.O.E. y de la U.G.T., a las

que pertenecía el compañero desaparecido, pronunció unas palabras de despedida el compañero Emilio Iglesias.

Reciban el testimonio de nuestra condolencia y simpatía su noble compañera María Luisa, su hijo Bernadino, así como su sobrino, nuestro compañero Manuel Cerra, al igual que el resto de sus familiares y amigos.

Corresponsal.

El día 3 de septiembre falleció en la ciudad de Montluçon nuestra compañera **Aurora Orallo**. Su entierro fue civil, al igual que el de todos sus familiares suyos muertos en el exilio. A pesar de la rapidez con que ocurrió el desenlace, a consecuencia de una penosa operación, una gran multitud de amigos y compañeros, de todas las organizaciones y partidos, esperaban a la puerta del cementario, para dar el último adiós a tan inolvidable compañera. Un gran ramo de claveles rojos, con las iniciales del PSOE - UGT y SD Española, fue ofrecido por los Comités locales.

La compañera Aurora Orallo era natural de Santander, donde ejerció el cargo de maestra en las escuelas laicas de la ciudad. Era viuda del también excelente militante del Partido y de la UGT, Francisco Orallo, muerto también en Montluçon. La camarada Aurora fue una mujer fuerte y entera, que supo afrontar con estoicismo ejemplar todas las vicisitudes de la guerra y el exilio, sin el menor desfallecimiento.

Las Secciones del PSOE-UGT, del Allier, expresamos a su hija Ester y demás familiares nuestro más profundo pésame.

Corresponsal.

Crónica de Vizcaya

La carestía de la vida

LOS CADA vez mayores incrementos de los precios, sin la contrapartida de una escala móvil, que nivelara la relación precios-salarios, ha originado una regresión en el nivel de vida de los trabajadores lo que, desde el punto de vista de los que detentan el poder, es perfectamente lógico, ya que sobre cualquier otra consideración predomina en ellos el sentimiento de pertenecer a una clase, cuyo egoísmo y afán de lucro le exige explotar a otra con el propósito de mantener sus privilegios, amparados en las estructuras que se han dado, que no permiten la más mínima expresión de libertad.

Esta falta de libertad que nos imposibilita, no ya el poder organizarnos legalmente en defensa de nuestros intereses, o el poder, aún de manera limitada, ejercer un cierto control sobre las clases poseedoras, sino que nos impide asimismo, dada la falta de libertad de expresión, el denunciar la explotación que sufrimos, agravada por el alto grado de corrupción que ha alcanzado el sistema. Ello les permite amasar de manera fraudulenta grandes fortunas, debidas en parte a las ya endémicas estafas, lo que origina la contraposición entre ganancias abusivas y salarios miserables que obligan a horas extraordinarias y al pluriempleo, con diferencias abismales, las cuales, al amparo del sistema tributario actual y del fraude fiscal, contribuyen a la injusticia contributiva y al aumento de los impuestos indirectos que al incidir principalmente sobre los artículos de primera necesidad deprecian nuestro nivel de vida, a pesar de las declaraciones triunfalistas.

Esta situación, si bien afecta a diversas capas sociales, recae principalmente sobre el proletariado, ya que el encarecimiento de los servicios y artículos de primera necesidad tiene una incidencia fundamental sobre el consumo básico, al deteriorar su poder adquisitivo. —Ante la inexistencia de una escala móvil que aumente los salarios a nivel de los precios, lo que si bien no constituye una solución de nuestros problemas si supondría una limitación de nuestra depreciación salarial.

—Ante la falta de cauces legales que imposibilitan la apli-

cación de las soluciones correspondientes.

—Ante el desorden legal de la ilegalidad franquista, que agudiza de manera extraordinaria lo que no deja de ser la simple expresión de los antagonismos de clase y su consiguiente lucha.

No nos queda otra opción que el recurso a la lucha fundada en el derecho natural a una mayor participación en el producto social, y basada en la unidad de acción de todas las fuerzas del movimiento obrero, y a las que ya desde ahora invitamos a participar en

lo que puede ser un cálido otoño y un avance cualitativo de las fuerzas proletarias, el cual consistirá, en nuestro criterio, en ir superando los elementales y desiguales conflictos a nivel de empresa, preparando la generalización de ellos, hasta adquirir una posición que posibilite un enfrentamiento más duro, radical y efectivo contra nuestros explotadores.

(Reproducido de « La Lucha de Clases », órgano de la U.G.T. de Euzkadi. — Septiembre 1971.)

Los carabineros y la República

ACABA DE celebrarse un aniversario más de la exaltación de Franco al poder. A todos los crímenes que éste ha cometido con el pueblo español hay que agregar otro de no menor gravedad, que en España pasó bajo silencio, y en el exterior nada se ha escrito ni hablado para conocimiento de la opinión. Se trata de la disolución arbitraria, por el Caudillo, del cuerpo de carabineros, únicamente para vengarse de dicho cuerpo por su actitud frente a la sublevación del 18 de julio.

Este organismo tenía el deber de defender las instituciones republicanas, como antes tuvo el de defender las monárquicas. Pero, como se trataba de un cambio de régimen totalmente opuesto, emanado de la voluntad popular el 14 de abril de 1931, el Gobierno de la República creyó necesario pedir que se hiciera una declaración individual de fidelidad al nuevo régimen acto que fue cumplido por la totalidad del Instituto. Conociendo la raigambre liberal de los carabineros todo dejaba suponer, como así sucedió, que adoptarían la decisión de defender la República. Así, pues, desde el 18 de julio de 1936 hasta el fin de las hostilidades, defendiendo la República, los carabineros rindieron su correspondiente tributo en vidas, sangre y sacrificios. Puede afirmarse que, de los 15.432 hombres que en

1936 componían el Instituto, 11.000 fueron francamente leales al nuevo régimen e hicieron honor a la palabra dada. Los restantes se encontraban dispersados en las provincias que, inmediatamente iniciada la sublevación, cayeron en manos de los rebeldes.

Por su lealtad a la República, una vez terminada la contienda, en la que, según datos oficiales, perecieron unos mil hombres, resultando muchos heridos, algunos de los cuales quedaron inválidos, estos últimos fueron perseguidos como criminales. Muchos fueron fusilados, sin formación de proceso; otros tuvieron que padecer muchos años en presidio, sufriendo malos tratos, insultos, vejaciones y desprecios.

Pocos fueron los que se libraron de ir a la cárcel, pero éstos, como los que, después de cierto tiempo, iban siendo puestos en libertad vigilada, eran unos verdaderos mártires, sin posibilidad de encontrar trabajo para subvenir a sus necesidades de su familia.

No contento con haber expulsado a todos los que combatieron el odioso Movimiento, el Caudillo, juzgando no haber tomado suficientes medidas, porque la presencia de este Instituto en la vida activa nacional era un acusador molesto, decidió suprimirlo.

Y, a partir de ese momento, la muy antigua misión de los carabineros fue confiada a la guardia civil. De aquel glorioso Instituto de honda estirpe liberal y humana no queda más que su brillante historial, si el Caudillo no ha realizado un auto de fe con los archivos.

Los carabineros que perecieron en la contienda civil cayeron con dignidad. Los actos cometidos por ese hombre considerado católico son el oprobio de España, al que ayudan y sostienen, además, para vergüenza de la humanidad, los gobiernos de las que pretenden llamarse democracias occidentales.

Francisco PRIETO.

Liberación del hombre

El objetivo del Partido Socialista Obrero Español es liberar la persona humana de todas las alienaciones y opresiones, y, por consiguiente, asegurar al hombre, a la mujer, al niño, en una sociedad basada en la igualdad y la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y el pleno florecimiento de sus facultades naturales.

El indulto del general Franco

Con este título, publicaba el diario parisiense « Le Monde », en su número del día 3, el editorial que reproducimos.

HACE TREINTA Y CINCO años, en Burgos, tres meses después de haber comenzado la guerra civil, el general Franco era nombrado, no sin ciertas reticencias, jefe del Estado por los generales sublevados contra la República española. Con motivo de este aniversario, el Caudillo ha pronunciado, el viernes, un discurso de una decena de minutos ante varias centenas de miles de personas congregadas en la Plaza de Oriente.

Echando por tierra una vez más las previsiones de todos cuantos vienen anunciando periódicamente, desde hace diez años, su retirada inminente de la escena política, el jefe del Estado español ha precisado que continuará ejerciendo sus funciones "mientras Dios me dé vida y claridad de juicio".

El Caudillo se ha felicitado del "balance positivo" de los treinta y cinco años de su régimen, estimando que tal misión había podido llevarse a buen término porque "Dios estuvo a nuestro lado". Nuevamente, ha hecho la apología de la "democracia orgánica", el sistema —según su criterio— "representativo por excelencia", y en todo caso "más sincero y fiel que el de los viejos tinglados políticos". El general afirma que la familia, el sindicato y el municipio son los "tres pilares" de la representación nacional, y que lo único que no cabe en el sistema son los partidos políticos. Una sola nota pesimista en la alocución: el general Franco ha recordado a los españoles que "el enemigo no ha desaparecido".

Este desconocimiento voluntario de los acontecimientos políticos que agitan al planeta fuera de las fronteras de la Península, esta referencia permanente a la mano de Dios en la del jefe del Estado, este autobombo y esta apología de los principios básicos de un régimen autoritario que se presenta como la mejor de las democracias posibles, son temas casi rituales que encontramos regularmente en todos los discursos del general Franco desde hace treinta y cinco años. Por ello, para buscar una explicación a esta manifestación popular excepcional del 1 de octubre, en Madrid, habría que adentrarse en las segundas intenciones del Caudillo o de sus allegados.

Desde este punto de vista, la manifestación del viernes, cuidadosamente organizada por las autoridades madrileñas durante una semana, constituye una réplica a aquella otra manifestación de diciembre 1970, en que los portadores de pancartas habían aclamado a Franco y declarado públicamente su menosprecio al Opus Dei. Frente a la voluntad de apoliticismo por parte de la mayoría del Ejército y al distanciamiento cada vez mayor que viene operándose en la Iglesia hacia el Régimen, los dos principales "clanes" que sostienen al Caudillo, si no al Gobierno, parecen cada vez menos dispuestos a integrarse en una sucesión que corre el riesgo, un día, de provocar una crisis grave.

La Falange —o lo que queda de ella— fue separada del Gobierno desde octubre de 1968, pero continúa presente en la calle y en el aparato del Estado. Respecto a la denominada —por una simplificación excesiva pero cómoda— « corriente Opus Dei », su éxito parece consolidado por la manifestación del 1 de octubre y, sobre todo, por el « indulto » concedido por el general Franco a aquellos de sus miembros (antiguos ministros y altos funcionarios) gravemente comprometidos en el escándalo Matesa. Pero los propios límites de este « indulto » (del cual son excluidos los condenados políticos por « faltas graves ») y la voluntad de enterrar políticamente el muy molesto asunto Matesa amenazan desacreditar al solo grupo todavía incondicionalmente adicto a la persona del general Franco.

Servidumbre para socialistas

Por César BARONA

(Viene de la página 1)

rales; la economía planificada debe trabajar como en una casa de cristal: todos ven y controlan los resultados. Es verdad que el capitalismo está obligado a recurrir a planes; a ello le obliga el querer dominar las ventas, los mercados y la producción. Lo que caracteriza a un plan es que consiste en una serie de medidas eficaces y coherentes; son esas medidas las que distinguen la economía planificada por oposición a la que no lo está. En la economía no planificada existe también un orden económico obediente a decisiones tomadas por un organismo central, pero por un gran número de unidades económicas, con independencia unas de otras, sin coordinación.

El socialismo —continúa—, que fundó su razón de ser en evitar la explotación del hombre y eliminar la lucha de clases, ha establecido una dictadura mucho más fuerte, porque no se conoce en la historia otro partido que controle todos los medios de produc-

ción, planifique absolutamente todas las acciones económicas y, al propio tiempo, establezca una sola línea de pensamiento ideológico.

Repetimos que eso no es socialismo. El socialismo implica entera libertad; si propugna la libertad económica, es por estimar que, sin ella, es imposible la libertad en general, al no haber opción en cada caso.

La sociedad capitalista excluye la democracia

La liberación del hombre no depende solamente del reconocimiento formal de cierto número de derechos políticos o sociales, sino de la realización de las condiciones económicas susceptibles de permitir el pleno ejercicio de los mismos. Como demócratas consecuentes, los socialistas estiman que en una sociedad capitalista no puede existir la democracia real, completa. Tal es el sentido revolucionario del socialismo.

LOS TRES PIES DEL GATO

POR PERICH



(De « La Vanguardia », de Barcelona)

# Miguel

# Maura

# Actua de su testam

« HACE AÑOS, para aliviar la pesadumbre del « Mal de España » —que aqueja a todo español que lo sea de verdad, durante una larga emigración— me entretuve en pasar a las cuartillas, con el título de « Recuerdos de medio siglo », los de mi larga y agitada vida ». Eso dice Miguel Maura en el Preludio de su libro « Así cayó Alfonso XIII », fechado en Barcelona, en febrero de 1961, cuya primera edición apareció en Méjico, en febrero de 1962, libro que produjo su correspondiente alboroto y del que ya se han hecho, por lo menos, cinco ediciones.

## Saliendo al paso de muchas calumnias

LO ESCRIBE y publica, porque, como dice el propio Maura, « Desde hace más de veinte años, la crítica histórica, como tantas otras cosas, se ejerce en España en sentido único, sin la menor posibilidad de rectificar y menos aún de protesta o de controversia. Con ocasión de cualquiera de los sucesos de aquella época —añade Maura— los plumíferos al servicio del régimen monárquico, van acumulando sobre los nombres de quienes actuaron en el lado republicano más y más basura material y moral, depositando una nueva maldad o una nueva vileza sobre la memoria de cada uno de ellos. ¡Nadie puede salirles al paso de esas calumnias y, así, las generaciones que van formándose han de conocer a los hombres del 14 de abril como los arquetipos de la traición, de la inmoralidad y hasta del crimen, porque ante nada se detienen esos miserables! ».

## La verdad verdadera

ESE LIBRO abarca un período interesantísimo y muy movido de la historia de España. Va desde los comienzos de la conspiración contra la monarquía hasta octubre de 1931, en que Alcalá Zamora y Miguel Maura abandonan el gobierno provisional de la República. Es el testimonio vivido de quien ha sido actor principalísimo de los acontecimientos que describe. Maura explica su evolución política, su paso del campo monárquico al campo republicano. Su requisitoria contra la monarquía, los monárquicos "palatinos", la "clase privilegiada" y contra el Rey, es terriblemente severa. La monarquía, repetirá más de una vez Maura, se hundió víctima de sus propias e imperdonables faltas.

Maura informa con minuciosidad de detalles de lo que

fue el llamado Pacto de San Sebastián, de agosto del 30, acerca del cual tanto se ha fantaseado; de todo el proceso conspirativo; de los días que pasaron los conspiradores en la Cárcel modelo de Madrid; de lo sucedido en el último Consejo de ministros de la monarquía, donde se acordó la huida de Alfonso XIII —que éste había decidido ya por su cuenta— y de lo que pasaba al mismo tiempo en casa de Maura, donde estaba reunido el Comité revolucionario, y en casa de Marañón, donde Alcalá Zamora y Romanones, "negociaban" el traspaso de poderes. Maura con sus puntualizaciones, rectifica lo que han escrito acerca del particular en sus Memorias, Mola, Berenguer, Romanones, La Cierva y el Duque de Maura, preocupados todos ellos en endosar a "otros" las responsabilidades de la entrega de la monarquía.

Maura nos hace revivir los momentos de la proclamación de la República, nos explica los orígenes de la quema de conventos, las medidas que tuvo que tomar contra "dos prelados belicosos" —monseñor Mújica y el cardenal primado, monseñor Segura— y los tristes sucesos que se produjeron con motivo de "la ofensiva anarquista", como llama Maura a la agitación de Sevilla, San Sebastián y Cataluña. Maura nos habla igualmente de las elecciones a Cortes Constituyentes y de los primeros debates que hubo en las mismas. Hasta que, al discutirse el artículo 26 de la Constitución, Azafía pronunció su famoso discurso, que sacó de quicio al Presidente Alcalá Zamora. Este abandonó ostentamente el banco azul para sentarse en su escaño de diputado. Alcalá Zamora no volvió más al banco azul. Presentó su dimisión irrevocablemente de la Presidencia. Miguel Maura, que conocía a Alcalá Zamora y temía que levantase bandera revisionista contra una Constitución todavía no votada y tomando, nada menos, como bandera, la cuestión religiosa, no quiso dejarle solo y dimitió también.

Ese gesto no desarmó a las derechas, que siguieron haciendo a Maura blanco de las más injuriosas campañas. Los monárquicos y las derechas ultrarreaccionarias no le han perdonado nunca su "traición". Maura, en su libro, escrito con su conocido temperamento político y con la viveza de expresión que le caracteriza, ajusta a todos ellos las cuentas.

## Consejos al posible monarca

SI EL LIBRO, todo él, es interesante, no lo es menos el epílogo, cuya actualidad nadie discutirá. En el epílogo,

Maura imagina irónicamente lo que será el advenimiento de la monarquía, con arreglo a las normas de la ley de Sucesión. Y acaba dando unos consejos al posible nuevo monarca, que supone recibido con pompa y no menor entusiasmo popular. Los consejos que le da son éstos:

**Primero.** — No viva V.M. en este Palacio. Es letal y funesto para la realeza. Es el Versailles español y debe quedar, como el francés, de simple museo.

**Segundo.** — Cierre V.M. las puertas de su Casa a eso que llaman "gente bien". Rodéese de gentes inteligentes, cultas, modestas y sencillas, de la clase media, que le traigan a diario un buen chorro de aire de la calle.

**Tercero.** — No deshaga V.M. sus maletas. A lo mejor, no le dan tiempo para rehacerlas el día de la verdad, y es muy posible, pero mucho, que esa vez no pasen las cosas tan alegremente, tan ciudadanamente, como aquel 14 de abril de 1931 ».

## Una interrogante sobre un abismo

ESE LIBRO le valió, entre otras, una carta de su amigo José Bergamín, en la que le reprochaba la forma brusca con que terminaba su libro, calificándola de "una interrogante sobre un abismo". Y suponía que tendría pensado la manera de producirse el tránsito de la sucesión real —o irreal— de este régimen. "Naturalmente —le contesta Maura— que esa interrogante la tengo desmenuzada en mis largos soliloquios. El porvenir de España, tras este período que vivimos —continúa Maura— es algo obsesionante. Precisamente porque estoy convencido de que no me será dado verlo y padecerlo, pues de no ser así, quizá en vez de entristecerme y preocuparme, me enardecería y me impulsaría a la acción, como me aconteció en 1930. Empiezo por anotar —añade Maura— estas realidades que nadie puede hoy desconocer: **Primera:** sea cual fuere el régimen que nazca a la salida de la autocracia actual, ha de tener como base y asiento, para poder vivir, una parte mayoritaria del cuerpo social español. **Segunda:** sea cual sea ese régimen, habrá de pasar por prueba decisiva de una votación libre por sufragio popular para tener carta de naturaleza en el mundo occidental. Hay, pues, que invertir los términos de la Ley de Sucesión vigente. En vez de dar a España, como lo hace, un régimen nacido del vientre del autócrata o del seno del sanedrín franquista, aderezado y servido en bandeja por la propia autocracia, debería ser ésta quien proporcionara al pueblo español la ocasión y los medios de ser él mismo

quien decida de su suerte futura, dentro de la máxima concordia nacional posible; es decir, con el concurso no sólo resignado, sino entusiasta de la mayoría del país. Democratizar a España —afirma Maura— no es obra de un día... Requiere ello un largo aprendizaje de ciudadanía libre, tras cinco lustros de parálisis cívica... La iniciación de ese camino incumbe a Franco... Iniciarlo, es una cosa, y seguirlo, es otra. Franco no quiere democratizar a España. Bien lo sabemos porque nos lo ha dicho muchas veces. Pero lo que importa no es lo quiera o que no quiera Franco, sino lo que España necesita para evitar una nueva matanza entre españoles... Franco no puede dialogar con sus adversarios de la guerra civil, porque éstos ni le oírán siquiera. No en vano se ha cuidado, con esmero suicida, de mantener encendida y brillante la llama de los odios y de los rencores entre las dos Españas... El diálogo entre las dos Españas, que por desgracia continúan escindidas y hostiles, tras cinco lustros de la paz de Franco, es trámite previo a toda acción en busca de concordia y de la construcción del porvenir. Ese diálogo ha de presidirlo alguien que que inspire confianza a todos los españoles. Que no sea ni haya sido parte en el pleito que nos trajo un millón de muertos y luego todo lo demás... Es Franco quien puede señalar, elegir y nombrar ese árbitro antes de abandonar el Poder o morir. ¿Quién ha de ser ese árbitro? —se pregunta Maura. ¿Otro general? No descubro ningún Mediterráneo si digo — se contesta Maura — que ello equivaldría a una guerra entre generales. ¿Existe en la España de hoy un hombre público —se sigue preguntando Maura— con experiencia política y con el respeto y la autoridad en el país imprescindibles para asumir tan alta misión? Confieso —se contesta Maura— que no conozco ninguno, y, cuando no lo conozco, no me atrevo a afirmar que es porque no existe.

Y Maura, después de eliminar "el general" y "el hombre público" y después de reafirmar que sigue siendo republicano, vuelve los ojos a Estoril para asegurar que "el único español que puede hoy arbitrar ese peligrosísimo y trascendental paso de lo actual a lo futuro es Don Juan de Borbón y Battemberg. No ciertamente —añade Maura— en calidad de monarca: hoy las monarquías perdidas no se heredan, se ganan. Pero sí en concepto de Regente. Durante su regencia, España juzgará, y llegada la hora, podrá optar libremente entre una nueva Monarquía, la de Don Juan, o una nueva República ». Como se ve, en el pensamiento de Maura estaba presente lo que ocurrió en Italia después de terminada su liberación. Allí se nombró Regente al Príncipe Humberto de Saboya. Llegado el momento, se consultó democrática-

mente al país. Y por la República.

Pero el propio Maura, en su larga carta que la solución que na no tiene ninguna de que prosperar ni Franco, ni Don Borbón, ni la Falange "fabiolos", la acepta

## Mis relaciones con Maura en España

COMENCE a tratar con Maura cuando él me invitó a conspirar contra la Monarquía. Yo me acordaba de enero de 1931, cuando el Rey despidió al duque de Rivera y con el general Dámaso Berenguer, el general de Anarcho, el "general de los tristes destinos", restablece las garantías constitucionales y anula el plebiscito de convocatoria de elecciones generales. Es un momento para tratar de la Monarquía y al Rey era tarde. El Partido Anarquista anuncia que no en esas elecciones republicanas adoptan la abstención. Los constituyentes hacen igual. El plebiscito de elecciones queda desechado. Los comunistas se y a celebrar republicanas. Sánchez Guerra en el Teatro de la de decepciona a todos los republicanos que hablan de toros, y no con nadie. El Partido

## HACIA UN DE

Para que el hombre de las almas impuestas le imponga el capital que cese de padecer la explotación de objeto que las formas nuevas de capitalista; para que ta en productor, en dor,, en estudiante, dano libre, es precieda a la responsabilidad de las empresas, en las colectividad todo género y a tod

El Partido Social Español invita los trabajadores a que tomen conciencia de su situación y que, por consiguiente, puedan, democráticamente, primar la explotación humana.

Nuevas formas de bien acompañar la acción política y económica de la sociedad.

# Libertad

# Movimiento político

Por

Rodolfo

Llopis

al país. Y el país votó la República.

ro el propio Maura terminó una larga carta confesando la solución que él propugna tiene ninguna posibilidad de que prospere, « ya que Franco, ni Don Juan de Borbón, ni la Falange, ni los "colos", la aceptarían ».

## Las relaciones con Maura en España

EMENCE a tratar a Miguel Maura cuando se empezó a conspirar seriamente contra la Monarquía. El 28 de enero de 1930, el día después al dictador Prieto de Rivera y lo sustituye el general Dámaso Berenguer el general del desastre anual, el "general de los destinos". Berenguer ofrece las garantías constitucionales y anuncia su propósito de convocar elecciones generales. Es un nuevo esfuerzo para tratar de salvar a la Monarquía y al Rey. Pero ya tarde. El Partido Socialista anuncia que no participará en las elecciones. Los republicanos adoptan la misma actitud. Los constitucionalistas, en cambio, son igual. El propósito de convocar elecciones generales, es desechado. Los Partidos comienzan a reorganizarse a celebrar reuniones públicas. Sánchez Guerra habla en el Teatro de la Zarzuela, y Maura a todos. Los monárquicos hablan en la Plaza de los Caídos, y no convencen a nadie. El Partido Socialista

decide inaugurar el mausoleo de Pablo Iglesias, el 6 de abril de 1930, y reúne en Madrid a más de cuatro mil delegados, venidos de toda España. En el Cine Pardiñas se celebra un gran mitin. Mitin histórico. En él hablaron Saborit, Besteiro y Caballero. "Se habla de Cortes Constituyentes y de Cortes Ordinarias —dijo Caballero—. Es lo mismo. Cuando alguien me pregunta si quiero Cortes Constituyentes, digo que República. Cuando me preguntan si quiero Cortes Ordinarias, digo que República. Cuando me preguntan qué es lo que quiero, digo que República. ¿Cómo? ¡Como sea!". Pero era necesario, además hacer una solemne advertencia a los futuros aliados. Y Caballero la hizo: « Aquellos elementos avanzados que hacen campañas de injurias y de calumnias contra el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores —dijo Caballero— realizan una política torpe. Si quieren la verdadera democracia en España; si quieren la República en España; si quieren lo que España desea, eso no se puede hacer sin el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. No se comprenden, pues, que esos elementos hagan esa labor, para después venir a pedirnos que vayamos del brazo con ellos ». El Partido, además, para intervenir y comprometerse, exigía que previamente se uniesen los republicanos. O, por lo menos, que se concertaran entre ellos. El 17 de agosto de 1930 se reunieron los republicanos en San Sebastián. A esa reunión asistió también, a título personal, Indalecio Prieto. Es el llamado Pacto de San Sebastián, del que tanto y tan exageradamente se ha hablado.

A partir de ese momento, Maura actúa sin descanso, consagrándose absolutamente a la conspiración. El 10 de octubre, Alcalá Zamora y Manuel Aznar, requieren al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores y éstos se incorporan al Comité revolucionario. Este se instala clandestinamente en unas dependencias del Ateneo de Madrid. Hace el recuento de las fuerzas con que se podría contar. Alejandro Lerroux fue encargado de entrevistarse con los comunistas. Y lo hizo. No tardó en comunicar al Comité revolucionario "que los comunistas no podían ofrecer nada porque todo lo que tenían era frágil y fungible que tenían fuerza para perturbar, pero para iniciar y resistir, no." Quien habló con los anarco-sindicalistas, no consiguió de ellos grandes compromisos. Todo lo más, una corta tregua en sus reivindicaciones.

En el Ateneo se reunía el Comité revolucionario no sólo para preparar la insurrección, sino también para preparar la obra legislativa de la futura República. Las reuniones del Comité revolucionario eran verdaderos Consejos de ministros.

Llegó el momento de fijar la

fecha de la sublevación. Y se fijó. Mas hubo de aplazarse varias veces, siempre por cuestiones de los militares. Se fija, al fin, la fecha definitiva: el 15 de diciembre. Dos capitanes magníficos: Fermín Galán y Ángel García Hernández, se impacientan y se sublevan, en Jaca, el 12. El 14 se les fusila. Y el 15 estalla el Movimiento. Se sublevó el aeródromo militar de Cuatro Vientos. El capitán Sediles fue condenado a pena de muerte, que no llegó a ejecutarse. La Unión General de Trabajadores declaró la huelga general revolucionaria. Se le clausuraron 223 Casas del Pueblo; se le encarcelaron 925 de sus militantes; tuvo 36 heridos por la fuerza pública y 16 muertos... La mayor parte de los miembros del Comité Revolucionario fueron encarcelados en la Modelo de Madrid: Alcalá Zamora, Largo Caballero, Maura... Otros se expatriaron o escondieron. La insurrección, no triunfó... de momento. Dos meses después, dimitió Berenguer. Le sustituye el almirante Aznar, quien, para normalizar la situación, convoca elecciones municipales para el 12 de abril. La campaña electoral fue intensísima. Yo intervengo en diez o doce actos. En tres de ellos, juntamente con Maura: en Cuenca, Avila y Toledo. Y las elecciones municipales, que se querían "administrativas", fueron "plebiscitarias". Triunfaron los republicanos, y el 14 de abril se proclamaba la República. La entusiasta intervención de Maura en todo ese período fue de extraordinaria eficacia. Maura fue ministro de la Gobernación en horas dificilísimas, que relata en su libro antes citado. El ejemplar que me envió tiene la siguiente dedicatoria: "A mi antiguo y buen amigo Rodolfo Llopis, testigo presencial de cuanto aquí se narra, con un gran abrazo".

## Maura en el exilio

MIGUEL MAURA vino al exilio, donde vivió 17 años. Se instaló primeramente en Niza. Aquí pasó todo el tiempo que duró la ocupación de Francia por los alemanes. Poco después de firmarse el Armisticio, subió a París. Eran los días en que los emigrados —y muchos que no lo eran— pensaban que la caída de Franco y de su dictadura no se harían de esperar. Y lo creían, pensando que, desaparecidos Hitler y Mussolini, que era a quienes debía Franco, en gran parte, su "victoria", Franco y su régimen debían desaparecer igualmente. Si a eso se añade ciertas promesas que se habían hecho a los españoles que combatían en los Ejércitos Aliados... Don Juan de Borbón también lo creía, pues, cuando ya no ofrecía dudas el triunfo de los Aliados, lanzó un manifiesto

desde su residencia de Lausana, dirigido « A los Españoles », con fecha 19 de marzo del 45, en el que « requería solemnemente al general Franco para que reconociendo el fracaso de su concepción totalitaria del Estado, abandone el Poder y dé libre paso a la restauración del régimen tradicional de España, único capaz de garantizar la religión, el orden y la libertad ». Es el manifiesto que aseguran redactó López Oliván, su Consejero en aquel entonces. Miguel Maura se había adelantado con su « Nota sobre las posibilidades de una restauración monárquica en España », de febrero del 45, nota que puede considerarse como una réplica anticipada al manifiesto de Lausana. En esa nota Maura dice: "En resumen: carece la Monarquía de título legítimo para justificar su restauración. No le tendrá mientras no hable el sufragio popular, que fue quien lo apartó del trono en 1931 y quien ratificó ésta su decisión en las sucesivas consultas electorales, hasta 1936. Carece de derecho a pedir a los españoles su reconocimiento como pacificadora del país, porque fue fiera y tenazmente beligerante. Carece de prestigio y de autoridad cerca de los vencidos el 39, porque no ha tenido un gesto de olvido y perdón, ni un rasgo de misericordia en los años terribles de la feroz persecución germano-falangista, que ha diezmando las filas de los republicanos, que fueron siempre y siguen siendo españoles cien por cien, pese a las estúpidas y grotescas clasificaciones al uso entre la fauna falangista ».

La nota de Maura tiene todas las trazas de ser un documento redactado a petición de alguna Cancillería, o para que la Cancillería en cuestión conociese el pensamiento de un republicano tan significado como él. Lo cierto es que Maura, con su vehemencia habitual, hizo saber a todo el mundo que estaba preparando ya un Gobierno que en breve se instalaría en España. Durante ese período tuve ocasión de hablar con Maura varias veces, en París, y conocer sus proyectos, aunque sin saber los verdaderos motivos de su desenfrenado optimismo. El 10 de noviembre del 44 nos llamó por decirlo así, oficialmente. Fuimos Trifón Gómez, Pascual Tomás y yo. Maura nos expuso su propósito de sustituir a Franco constituyendo un Gobierno de transición que desembocaría en la reinstauración de la República, con la Constitución del 31, Martínez Barrios en la Presidencia de las Cortes, Estatutos y demás Instituciones constitucionales. Nos expuso sus planes de Gobierno: disolver Falange, depurar el Ejército y la Administración, liberar los presos políticos, abrir las fronteras para que retornasen los emigrados... Al preguntarnos nuestro parecer, le dijimos que le habíamos escuchado con agrado, que nos

dábamos por enterados y que le deseábamos mucha suerte en la empresa. Maura nos pidió más. Quería nuestra promesa de que, durante los tres meses que calculaba duraría su Gobierno, no le produciríamos perturbación alguna. Le dijimos que si lograba constituir Gobierno y realizaba el programa anunciado, nosotros no obstaculizaríamos su labor. Pero que no interpretase nuestras palabras como la más remota autorización para poder negociar en nuestro nombre con Franco. Insistió en que nuestro compromiso empezaría a contar desde el día siguiente en que se formara su Gobierno.

Poco tiempo más tarde, Maura hizo saber mediante una Nota que, ante las dificultades que había encontrado en determinados medios republicanos para conseguir la unanimidad en torno a cuestiones fundamentales, recobraba su libertad de acción en orden a los compromisos contraídos. Y que se disponía a comenzar nuevas gestiones. Pero, que nosotros sepamos, no las comenzó.

Maura, poco después, abandonó París y se instaló en Pau. Y al cabo de algún tiempo víctima, como él decía, "del mal de España que aqueja a todo español que lo sea de verdad, durante una larga emigración", regresó a España, instalándose en Barcelona. Estamos seguros que Maura en el paraíso franquista, se sentía también aquejado del "mal de España", ya que en la España de Franco se consideraría tan exiliado como cuando estaba en Francia. En Barcelona recibió a menudo la visita de nuestros compañeros. Y en varias ocasiones nos envió, a instancias nuestras, unas excelentes informaciones acerca de la verdadera situación de España. En ellas aparecían sus críticas, no por aceras menos justas.

oOo

MAURA MURIO en Zaragoza en la madrugada del 3 de junio. Su cadáver fue trasladado a Madrid y reposa en el panteón de su familia.

Yo conservaré siempre con emoción el recuerdo de Miguel Maura, como el del amigo con quien compartí en días memorables las horas exaltantes de aquella política que nos era común: cuando luchábamos por el advenimiento de una República democrática con la ilusión de, a través de ella, liberar a España de las lacras que la corroían y de liberar a los españoles de las servidumbres de todas clases que sobre ellos pesaban. En mí, aquel combate no tenía mérito de ninguna clase, pues era la política de mi Partido. En Maura, sí tenía mérito, pues había nacido y se había formado en un medio archiburgués.

## HACIA UN CAMBIO DE VIDA

que el hombre sea libre de las alienaciones que impone el capitalismo; para cesar de padecer la condición de objeto que le reservan las formas nuevas del régimen socialista; para que se convierta en productor, en consumidor, en estudiante, en ciudadano libre, es preciso que acada la responsabilidad en las empresas, en las universidades, en las colectividades de género y a todo nivel.

Partido Socialista Obrero invita a los trabajadores a tomar conciencia de que los mayoritarios en la sociedad, y que, por consiguiente, deben, democráticamente, superar la explotación de la perhumana.

de las formas de cultura de acompañar la democratización política y económica de la sociedad.

Crónica de Vizcaya

La carestía de la vida

LOS CADA vez mayores incrementos de los precios, sin la contrapartida de una escala móvil, que nivelara la relación precios-salarios, ha originado una regresión en el nivel de vida de los trabajadores lo que, desde el punto de vista de los que detentan el poder, es perfectamente lógico, ya que sobre cualquier otra consideración predomina en ellos el sentimiento de pertenecer a una clase, cuyo egoísmo y afán de lucro le exige explotar a otra con el propósito de mantener sus privilegios, amparados en las estructuras que se han dado, que no permiten la más mínima expresión de libertad.

Esta falta de libertad que nos imposibilita, no ya el poder organizarnos legalmente en defensa de nuestros intereses, o el poder, aún de manera limitada, ejercer un cierto control sobre las clases poseedoras, sino que nos impide asimismo, dada la falta de libertad de expresión, el denunciar la explotación que sufrimos, agravada por el alto grado de corrupción que ha alcanzado el sistema. Ello nos permite amasar de manera fraudulenta grandes fortunas, debidas en parte a las ya endémicas estafas, lo que origina la contraposición entre ganancias abusivas y salarios miserables que obligan a horas extraordinarias y al pluriempleo, con diferencias abismales, las cuales, al amparo del sistema tributario actual y del fraude fiscal, contribuyen a la injusticia contributiva y al aumento de los impuestos indirectos que al incidir principalmente sobre los artículos de primera necesidad deprecian nuestro nivel de vida, a pesar de las declaraciones triunfalistas.

Esta situación, si bien afecta a diversas capas sociales, recae principalmente sobre el proletariado, ya que el encarecimiento de los servicios y artículos de primera necesidad tiene una incidencia fundamental sobre el consumo básico, al deteriorar su poder adquisitivo. —Ante la inexistencia de una escala móvil que aumente los salarios a nivel de los precios, lo que si bien no constituye una solución de nuestros problemas si supondría una limitación de nuestra depreciación salarial.

—Ante la falta de cauces legales que imposibilitan la apli-

cación de las soluciones correspondientes.

—Ante el desorden legal de la ilegalidad franquista, que agudiza de manera extraordinaria lo que no deja de ser la simple expresión de los antagonismos de clase y su consiguiente lucha.

No nos queda otra opción que el recurso a la lucha fundada en el derecho natural a una mayor participación en el producto social, y basada en la unidad de acción de todas las fuerzas del movimiento obrero, y a las que ya desde ahora invitamos a participar en

lo que puede ser un cálido otoño y un avance cualitativo de las fuerzas proletarias, el cual consistirá, en nuestro criterio, en ir superando los elementales y desiguales conflictos a nivel de empresa, preparando la generalización de ellos, hasta adquirir una posición que posibilite un enfrentamiento más duro, radical y efectivo contra nuestros explotadores.

(Reproducido de « La Lucha de Clases », órgano de la U.G.T. de Euzkadi. — Septiembre 1971.)

Los carabineros y la República

ACABA DE celebrarse un aniversario más de la exaltación de Franco al poder. A todos los crímenes que éste ha cometido con el pueblo español hay que agregar otro de no menor gravedad, que en España pasó bajo silencio, y en el exterior nada se ha escrito ni hablado para conocimiento de la opinión. Se trata de la disolución arbitraria, por el Caudillo, del cuerpo de carabineros, únicamente para vengarse de dicho cuerpo por su actitud frente a la sublevación del 18 de julio.

Este organismo tenía el deber de defender las instituciones republicanas, como antes tuvo el de defender las monárquicas. Pero, como se trataba de un cambio de régimen totalmente opuesto, emanado de la voluntad popular el 14 de abril de 1931, el Gobierno de la República creyó necesario pedir que se hiciera una declaración individual de fidelidad al nuevo régimen acto que fue cumplido por la totalidad del Instituto. Conociendo la raigambre liberal de los carabineros todo dejaba suponer, como así sucedió, que adoptarían la decisión de defender la República. Así, pues, desde el 18 de julio de 1936 hasta el fin de las hostilidades, defendiendo la República, los carabineros rindieron su correspondiente tributo en vidas, sangre y sacrificios. Puede afirmarse que, de los 15.432 hombres que en

1936 componían el Instituto, 11.000 fueron francamente leales al nuevo régimen e hicieron honor a la palabra dada. Los restantes se encontraban dispersados en las provincias que, inmediatamente iniciada la sublevación, cayeron en manos de los rebeldes.

Por su lealtad a la República, una vez terminada la contienda, en la que, según datos oficiales, perecieron unos mil hombres, resultando muchos heridos, algunos de los cuales quedaron inválidos, estos últimos fueron perseguidos como criminales. Muchos fueron fusilados, sin formación de proceso; otros tuvieron que padecer muchos años en presidio, sufriendo malos tratos, insultos, vejaciones y desprecios.

Pocos fueron los que se libraron de ir a la cárcel, pero éstos, como los que, después de cierto tiempo, iban siendo puestos en libertad vigilada, eran unos verdaderos mártires, sin posibilidad de encontrar trabajo para subvenir a sus necesidades de su familia.

No contento con haber expulsado a todos los que combatieron el odioso Movimiento, el Caudillo, juzgando no haber tomado suficientes medidas, porque la presencia de este Instituto en la vida activa nacional era un acusador molesto, decidió suprimirlo.

Y, a partir de ese momento, la muy antigua misión de los carabineros fue confiada a la guardia civil. De aquel glorioso Instituto de honda estirpe liberal y humana no queda más que su brillante historial, si el Caudillo no ha realizado un auto de fe con los archivos.

Los carabineros que perecieron en la contienda civil cayeron con dignidad. Los actos cometidos por ese hombre considerado católico son el oprobio de España, al que ayudan y sostienen, además, para vergüenza de la humanidad, los gobiernos de las que pretenden llamarse democracias occidentales.

Francisco PRIETO.

Liberación del hombre

El objetivo del Partido Socialista Obrero Español es liberar la persona humana de todas las alienaciones y opresiones, y, por consiguiente, asegurar al hombre, a la mujer, al niño, en una sociedad basada en la igualdad y la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y el pleno florecimiento de sus facultades naturales.

El indulto del general Franco

Con este título, publicaba el diario parisiense « Le Monde », en su número del día 3, el editorial que reproducimos.

HACE TREINTA Y CINCO años, en Burgos, tres meses después de haber comenzado la guerra civil, el general Franco era nombrado, no sin ciertas reticencias, jefe del Estado por los generales sublevados contra la República española. Con motivo de este aniversario, el Caudillo ha pronunciado, el viernes, un discurso de una decena de minutos ante varias centenas de miles de personas congregadas en la Plaza de Oriente.

Echando por tierra una vez más las previsiones de todos cuantos vienen anunciando periódicamente, desde hace diez años, su retirada inminente de la escena política, el jefe del Estado español ha precisado que continuará ejerciendo sus funciones "mientras Dios me dé vida y claridad de juicio".

El Caudillo se ha felicitado del "balance positivo" de los treinta y cinco años de su régimen, estimando que tal misión había podido llevarse a buen término porque "Dios estuvo a nuestro lado". Nuevamente, ha hecho la apología de la "democracia orgánica", el sistema —según su criterio— "representativo por excelencia", y en todo caso "más sincero y fiel que el de los viejos tinglados políticos". El general afirma que la familia, el sindicato y el municipio son los "tres pilares" de la representación nacional, y que lo único que no cabe en el sistema son los partidos políticos. Una sola nota pesimista en la alocución: el general Franco ha recordado a los españoles que "el enemigo no ha desaparecido".

Este desconocimiento voluntario de los acontecimientos políticos que agitan al planeta fuera de las fronteras de la Península, esta referencia permanente a la mano de Dios en la del jefe del Estado, este autobombo y esta apología de los principios básicos de un régimen autoritario que se presenta como la mejor de las democracias posibles, son temas casi rituales que encontramos regularmente en todos los discursos del general Franco desde hace treinta y cinco años. Por ello, para buscar una explicación a esta manifestación popular excepcional del 1 de octubre, en Madrid, habría que adentrarse en las segundas intenciones del Caudillo o de sus allegados.

Desde este punto de vista, la manifestación del viernes, cuidadosamente organizada por las autoridades madrileñas durante una semana, constituye una réplica a aquella otra manifestación de diciembre 1970, en que los portadores de pancartas habían aclamado a Franco y declarado públicamente su menosprecio al Opus Dei. Frente a la voluntad de apolitismo por parte de la mayoría del Ejército y al distanciamiento cada vez mayor que viene operándose en la Iglesia hacia el Régimen, los dos principales "clanes" que sostienen al Caudillo, si no al Gobierno, parecen cada vez menos dispuestos a integrarse en una sucesión que corre el riesgo, un día, de provocar una crisis grave.

La Falange —o lo que queda de ella— fue separada del Gobierno desde octubre de 1968, pero continúa presente en la calle y en el aparato del Estado. Respecto a la denominada —por una simplificación excesiva pero cómoda— « corriente Opus Dei », su éxito parece consolidado por la manifestación del 1 de octubre y, sobre todo, por el « indulto » concedido por el general Franco a aquellos de sus miembros (antiguos ministros y altos funcionarios) gravemente comprometidos en el escándalo Matesa. Pero los propios límites de este « indulto » (del cual son excluidos los condenados políticos por « faltas graves ») y la voluntad de enterrar políticamente el muy molesto asunto Matesa amenazan desacreditar al solo grupo todavía incondicionalmente adicto a la persona del general Franco.

Servidumbre para socialistas

Por César BARONA

(Viene de la página 1)

rales; la economía planificada debe trabajar como en una casa de cristal: todos ven y controlan los resultados. Es verdad que el capitalismo está obligado a recurrir a planes; a ello le obliga el querer dominar las ventas, los mercados y la producción. Lo que caracteriza a un plan es que consiste en una serie de medidas eficaces y coherentes; son esas medidas las que distinguen la economía planificada por oposición a la que no lo está. En la economía no planificada existe también un orden económico obediente a decisiones tomadas por un organismo central, pero por un gran número de unidades económicas, con independencia unas de otras, sin coordinación.

El socialismo —continúa—, que fundó su razón de ser en evitar la explotación del hombre y eliminar la lucha de clases, ha establecido una dictadura mucho más fuerte, porque no se conoce en la historia otro partido que controle todos los medios de produc-

ción, planifique absolutamente todas las acciones económicas y, al propio tiempo, establezca una sola línea de pensamiento ideológico.

Repetimos que eso no es socialismo. El socialismo implica entera libertad; si propugna la libertad económica, es por estimar que, sin ella, es imposible la libertad en general, al no haber opción en cada caso.

La sociedad capitalista excluye la democracia

La liberación del hombre no depende solamente del reconocimiento formal de cierto número de derechos políticos o sociales, sino de la realización de las condiciones económicas susceptibles de permitir el pleno ejercicio de los mismos. Como demócratas consecuentes, los socialistas estiman que en una sociedad capitalista no puede existir la democracia real, completa. Tal es el sentido revolucionario del socialismo.

LOS TRES PIES DEL GATO

POR PERICH



(De « La Vanguardia », de Barcelona)

## PRENSA EXTRANJERA

## Breznev en Belgrado

Sorprendente comunicado soviético - yugoslavo

LA VISITA en Belgrado del Secretario general del Partido comunista soviético, Leonid Breznev, de cuatro días de duración, finalizó de forma tan poco habitual como había sido su comienzo. No solamente la confusión protocolaria, también el curso de las conversaciones y la declaración conjunta soviético - yugoslava impiden definitivamente que se pueda hablar siquiera de una visita oficiosa amistosa, como había sido anunciado el viaje de Breznev a los Balcanes.

Si los yugoslavos se esforzaron en un principio por que Tito no apareciese en su calidad de presidente del partido, tratando de excluir esta faceta del terreno interestatal, Moscú, por su parte, abrigaba planes muy distintos al respecto. A pesar de que Breznev no es la persona competente para actuar formalmente en nombre del Estado, a la sorprendente opinión pública le ha sido presentado un documento que, en su carácter híbrido, no tiene parangón entre los documentos oficiales del Estado y el partido. Sin orden ni concierto, una vez se habla en nombre del partido, para pasar en el próximo punto a cuestiones estatales.

En el futuro seguirá siendo un enigma la interpretación de algunos puntos de la nueva declaración de Belgrado de 1971. Sin embargo, ya hoy se puede observar que ambas partes tratan de resaltar los acentos que refuerzan las posiciones y los pareceres propios. Tanto en Moscú como en Belgrado se está de acuerdo en que se ha de practicar una mayor y más efectiva cooperación. Mas, mientras los rusos subrayan solamente esto, los yugoslavos conceden más valor a la constatación y fijación de sobre qué bases ha de realizarse esta cooperación. Alusiones a las declaraciones de Belgrado y Moscú de los años 1955-1956 expuestas en la nueva declaración, entre ellas los principios de la igualdad de derechos y la independencia, así como el derecho a marchar por un camino propio para la estructuración del socialismo, fueron empero adulteradas un tanto por el hecho de que, a pesar del reconocimiento de palabra de la legitimidad de los diversos "métodos para la estructuración del socialismo", en esta declaración no se mencionaron en absoluto principios de tan gran importancia jurídica como la independencia, igualdad, soberanía y no intromisión.

Ante el constante ensalzamiento de la comunidad de los objetivos ideológico-sociopolíticos, a los expertos del escenario yugoslavo tuvo que maravillarse el que en el nuevo documento se tratara tan por encima, y además tan unilateralmente, la política de los no alineados, que durante decenios había sido defendida a capa y espada por Belgrado. La parte soviética se mostró dispuesta a prometer su apoyo a esta política solamente en lo que competía a su "orientación anti-imperialista", mas olvidando conscientemente distinguir la posición yugoeslava entre los neutrales. Parece casi como si los tratados de amistad soviéticos con Egipto y la India hubiesen quebrado la espina dorsal a la política de los no alineados.

Ante este trasfondo, es lógico que la polémica en torno a si la llamada "doctrina Breznev" de la soberanía limitada sigue estando en vigor y es aplicable a Yugoslavia haya

perdido un tanto en actualidad. A pesar de las diversas interpretaciones de esta cuestión que se han lanzado desde 1968, en ningún momento hubo la menor duda de que el problema del derecho soviético a la intervención no era más que una cuestión práctica de la política soviética de gran potencia y no de la teoría marxista, en la que se pudiesen leer claramente hasta qué punto estaba permitido practicar una propia ideología sin que las tropas soviéticas se pusiesen en movimiento.

Frente a los yugoslavos, Breznev ha modificado sin lugar a dudas su táctica política. Desea borrar de su nombre la mácula que supone Praga, para lo que, sin embargo, exige concesiones a cambio de concesiones. Al parecer se dispone a pagar lo que ha conseguido de Yugoslavia con la promesa de un mejoramiento de la cooperación regional en los Balcanes.

(Frankfurter Rundschau, 27 de septiembre de 1971).

## Teoría y práctica de Breznev

DE « infundio calumnioso » calificó Breznev en Belgrado la teoría que porta su nombre acerca de la soberanía limitada, cara a Moscú, de los estados socialistas. El Kremlin la formuló reiteradas veces tras la invasión de Checoslovaquia.

Si el secretario general del PC soviético la niega ahora, apenas tranquilizará a los yugoslavos. A fin de cuentas, no se trata de una teoría, sino de una práctica rusa frente a países comunistas cuya política se aparta de Moscú. No cabe duda que la Unión Soviética se arroga el derecho a intervenir en los países insubordinados del Pacto de Varsovia.

Para ello no se necesita teoría alguna. De lo que se trata para Belgrado es de si Moscú se arroga el derecho a intervenir en Yugoslavia. A la precisa pregunta a tal respecto, por parte de Tito, en 1968, Breznev no ha dado aún una precisa respuesta. Ahora, el líder ruso ha reiterado, solamente de un modo limitado a las « actuales condiciones », el reconocimiento soviético, en 1955, del propio camino por parte de Yugoslavia hacia el socialismo. Pero esta garantía sigue de todos modos desvirtuada tras los actos de fuerza contra Hungría y Checoslovaquia. Belgrado continuará ojo avizor.

(Frankfurter Allgemeine Zeitung für Deutschland, 24 de septiembre de 1971).

## U.G.T.

## ARLES

Se convoca a todos los afiliados a esta Sección a la reunión que se celebrará el día 17 de octubre, a las ocho y media de la mañana: en el local de F.O. Entre otros asuntos, se dará en ella el informe de nuestros delegados al XI Congreso.

Se encarece la presencia de todos los afiliados y la puntualidad.

El Comité.

## MARSELLA

Se convoca a los afiliados a esta Sección a la Asamblea que tendrá lugar el sábado 16 de octubre, a las seis de la tarde, en segunda convocatoria, en el lugar de costumbre.

Se ruega la puntual asistencia,

## PUNTO DE VISTA

## El parlamentarismo germano occidental

(Viene de la página 8)

orden político en vigor, y que tan sólo se le conserva para dejar a los ciudadanos la ilusión de que disponen de una instancia eficaz de control y de coacción. Apoyándose en las críticas de Marx sobre el parlamentarismo, según las cuales los ciudadanos tan sólo pueden elegir, con las elecciones parlamentarias, un representante de la clase de todas maneras dominante, se afirma que la representación del pueblo « es en realidad un instrumento de dominio de las minorías oligárquicas ». Algunos no solamente sostienen que el parlamento es una reliquia histórica que no ejerce ninguna función real, sino incluso que su « impotencia » es « una parte integrante y la garantía del sistema de dominio », porque una « sociedad menor de edad » necesita de « instituciones simbólicas ».

Mas para que la sociedad llegue a su madurez hay que considerar la democratización de la docencia como condición primordial para la democratización del conjunto de la vida estatal y social. En la sociedad técnica de nuestros días, el acceso libre a los establecimientos de enseñanza es de importancia capital para la posición social y política futura del individuo. Es interesante el hecho de que, especialmente en la República Federal, numerosos parlamentarios jóvenes dispongan de una formación profesional completa y consideren la política una « actividad accesoria ».

En el marco de las discusiones sobre la cogestión en la RFA, un argumento importante es que la democracia política no pasa de ser pura forma, si sus principios no son igualmente válidos en el sector económico. Este aspecto « teórico » de la democracia podría ser considerado como prueba de que nuestra sociedad pluralista no ha podido obligar al Estado a adaptarse a sus necesidades. Según eso, el Estado democrático debe fomentar en mayor medida que hasta ahora, si quiere evolucionar de mane-

ra viva, la discusión sobre la cogestión y la participación.

De esta forma, la cogestión económica de los asalariados es un problema de la evolución que conduce de la democracia política a la democracia general. Es exagerado pretender que el parlamento no posee ya ninguna función en lo que concierne a la realización de un objetivo ideal, según el cual todo poder debe emanar del pueblo. Los integrantes de la extrema izquierda deberían percatarse de que las críticas que ellos ejercen contra el parlamentarismo suelen ser aprovechadas frecuentemente por los extremistas de derechas en sus intentos por frenar la democratización. En Alemania hemos visto que los nacional-socialistas utilizaron eficazmente contra la República de Weimar una frase procedente de Marx. Marx pretendía que el parlamento no era más que un lugar donde se reunían los diputados para charlar.

El que la crítica contra el parlamentarismo debe ser al mismo tiempo una crítica contra los partidos es algo de lo que ya se han percatado los jóvenes de izquierda; mas como en otros muchos puntos, esta crítica se suele pasar de rosca. No es posible la formación de una conciencia política en el seno de nuestra sociedad sin partidos políticos. Mas como los partidos disponen del monopolio de la participación en el poder político, hay que tomar las medidas oportunas a fin de que las tendencias y opiniones políticas importantes no sean excluidas de la cooperación en los partidos. El partido tiene que ser, primordialmente, un foro de discusiones políticas. El seno del partido es el lugar en el que se debe desarrollar la primera fase de la integración política, que se convertirá más tarde en acción global en el parlamento.

oOo

La realidad es que el seno del partido y el parlamento no deben ser los únicos lugares donde se pueda afirmar la personalidad política y exponer la opinión propia. Precisamente a los jóvenes diputados toca

preguntarse en qué medida los métodos plebiscitarios podrían permitir a los ciudadanos políticamente activos la participación en las decisiones fuera de las elecciones propiamente dichas. Es concebible que al referéndum se le confíe alguna forma de control del parlamento, ya que la oposición en el parlamento federal es demasiado débil por sí sola para separar el legislativo del ejecutivo, y los grupos parlamentarios de la coalición gubernamental tienden a sostener al gobierno más que a controlarlo.

Por otra parte, es concebible que los problemas políticos importantes que no se discutieron durante la época de las elecciones y, con ello, en el momento de la decisión política del ciudadano, hayan de ser resueltos inmediatamente. Cuanto más amplia sea una organización estatal, y cuanto mayor sea el aspecto federativo de su Constitución, tanto más urgente es esta problemática, en especial en lo que concierne a la composición del parlamento europeo.

En la mayoría de los casos en que se critica la eficacia del parlamento se suele hablar de su complejidad. El Bundestag actual ha intensificado el trabajo de las comisiones. Se les reconoce a éstas un derecho de iniciativa, y en lo que concierne a las decisiones importantes, aplican cada vez en mayor proporción el procedimiento del hearing, lo que las convierte prácticamente en « parlamentos parciales » del pleno. Los diputados jóvenes y enérgicos encuentran aquí la posibilidad de emplear a fondo sus facultades, porque su trabajo es concreto y hace necesaria la objetividad.

La oposición extra-parlamentaria de la República Federal no solamente rechaza toda reforma que, en el seno del « sistema », se revela « inmanente al sistema », sino que reclama igualmente una « revolución modificadora del sistema ». El punto débil de esta crítica radica, para comenzar, en el hecho de que confirma de esta manera las posibilidades reformadoras del « sistema parlamentario » y, para continuar, en que no dispone de ninguna norma « modificadora del sistema », a excepción de conceptos históricos, cuyo perfeccionamiento histórico-político puede ser relacionado con la democracia parlamentaria y, con ello, con nuestras regulaciones básicas democráticas.

Esta contradicción aparente se explica por el hecho de que aquellos que critican el sistema están convencidos de que éste se disolverá algún día por sí mismo. Y esto a su vez significa que ni siquiera las reformas podrían conservar el sistema. Como no pueden esperar a que el sistema renuncie a sí mismo, le fuerzan a reformarse sin su cooperación. La oposición extra-parlamentaria, empero, desea elevar el orden fundamental democrático al rango de máxima.

Otra debilidad: la terminología de la oposición extra-parlamentaria, acuñada por los estudiantes de la extrema izquierda; se compone casi exclusivamente de formulaciones casi incomprensibles. Esta es la razón de que la discusión política con esta izquierda deje a un lado frecuentemente el sujeto de la polémica. La misión de los jóvenes parlamentarios debería ser la de participar más activamente en estas discusiones, a fin de que no queden sin respuesta numerosas cuestiones y que se pueda encontrar finalmente una solución en tendencias restrictivas.

## P.S.O.E.

## CONVOCATORIA

El Grupo Departamental de la Gironde del P.S.O.E., siguiendo sus normas estatutarias, celebrará asamblea general ordinaria, el domingo, día 17 de octubre, a las 10' de la mañana, en el local de costumbre, F.O., con arreglo a un importante orden del día.

El Comité cuenta, por adelantado, con la presencia indispensable de todos los afiliados.

El Secretario.

## DEPARTAMENTAL DEL GARD

Para el domingo día 17 de octubre, a las 9 y media de su mañana y en el local de la Sección de Nimes, tendrá lu-

## IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte MARSEILLE (1er)

gar el Pleno Departamental del PSOE debidamente comunicado a las Agrupaciones locales en las circulares 12 y 13 del mes de septiembre.

Rogamos, por medio de la presente comunicación, a todos los secretarios de Secciones o sus representantes la más puntual asistencia. El orden del día, como conocen los interesados, es bastante voluminoso.

Por el Comité Departamental:  
El Secretario:  
Jesús CAMPILLO

## Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE  
Roger BEGARRA  
Jean-Paul BONCOUR  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE  
Secrétaire Général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE  
Secretario General adjunto  
de la S. F. I. O.

## Franco ne cèdera pas son pouvoir

Il y a trente-cinq ans, les généraux insurgés contre la République espagnole confiaient à Franco le pouvoir, alors que la guerre civile durait depuis trois mois. Sanjurjo et Mola, les seuls capables d'entrer en compétition avec lui, s'étaient trouvés éliminés dans des circonstances tragiques. Sur les cadavres d'un million de ses concitoyens, le « Caudillo » allait asseoir sa victoire, avec le concours militaire des fascistes italiens et des nazis allemands.

En réalité, la deuxième guerre mondiale avait débuté aux portes de Madrid. Mais Franco trouva dans les ravages qu'il avait provoqués un excellent argument auprès d'Hitler pour ne pas entrer officiellement dans la guerre. D'ailleurs, les nazis n'y tenaient pas tellement, peu confiants dans l'apport d'un pays affaibli qui aurait pu constituer une excellente future tête de pont pour un débarquement allié créant un abcès de fixation.

Franco soutint l'axe de multiples façons : arrestation des résistants européens qui tentaient de rejoindre les alliés, ravitaillement des sous-marins nazis, mise à la disposition du Reich d'une véritable base d'espionnage, envoi de « volontaires » sur le front de l'Est après le début du conflit avec l'U.R.S.S.

Lors de l'effondrement du nazisme, tout permettait de penser que le régime franquiste serait entraîné dans la débâcle. La frontière entre la France et l'Espagne fut alors fermée et les alliés commencèrent à faire pression sur la dernière grande dictature européenne. Puis, le temps passant et la guerre froide aidant, l'Espagne franquiste, d'abord discrète, ensuite bruyante, se réintégra dans le système mondial. L'O.T.A.N. et les Américains firent de l'Espagne une base de la défense du « monde libre ». L'U.R.S.S. organisa des relations économiques, sportives et culturelles.

Hier, Franco a solennellement annoncé qu'il continuerait à diriger l'Espagne tant que Dieu lui prêterait vie et que son jugement restera clair. A ses côtés, le successeur désigné, don Juan, paraissait une ombre falote. Le vieillard de 79 ans n'entend pas lui confier une parcelle de ce pouvoir arraché au prix du massacre d'une grande partie du peuple espagnol.

Une amnistie partielle a été décidée. Elle réduira les peines de prison. Parce qu'il y a des milliers de prisonniers politiques en Espagne et qu'on y assassine toujours de temps à autre. Et les condamnés de Burgos, sauvés de la mort par la pression internationale, savent que leur seule chance de retrouver la liberté un jour tient dans une disparition d'un régime anachronique et dans le retour de la démocratie.

### La politique y las armas

## El Consejo del Movimiento

Tras la mascarada de las elecciones a procuradores en Cortes por el tercio familiar, ahora viene la de consejeros nacionales del Movimiento por provincias. Al frente de los candidatos dados a conocer, figura este cuarteto de generales falangistas : Pérez-Viñeta, por Badajoz ; García Rebull, por Tarragona ; Moscardó, por Alicante, e Iniesta Cano, por Ceuta.

Ignoramos si se trata de una politización del Ejército o de una militarización de la Política.

## PUNTO DE VISTA

### El parlamentarismo germano occidental

Por  
Peter-Michael KONIG  
(diputado socialista)

LA EVOLUCION del parlamentarismo europeo continental en el curso de la primera mitad del siglo XIX está estrechamente ligada a la creciente emancipación de la clase burguesa. Es una consecuencia del dualismo entre un Estado que pretende haber sido legitimado por Dios y esta clase social, importante desde el punto de vista económico, pero relativamente poco influyente en lo que concierne a la política.

Los impulsos más efectivos para la parlamentarización de los gobiernos procedieron, en la mayoría de los países, de los partidos liberales, representantes de la burguesía ; por regla general, sin embargo, no fueron lo suficientemente efectivos como para imponerse. La burguesía se vió en un conflicto, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX, siempre que recababa la ayuda de una clase obrera que comenzaba a manifestar su voluntad política, sin permitir que participase en los éxitos obtenidos.

Se ha afirmado que Alemania ha sido una nación « retrasada » en la que la burguesía tuvo que hacerse cargo de un papel doble : la introducción del parlamentarismo y la unidad nacional. La tentativa de conseguir ambos objetivos a la vez fracasó en la revolución de Fráncfort. A continuación, y bajo la dirección de Bismarck, la burguesía se concentró en la realización de la unidad nacional, que, con la exclusión de Austria, tampoco pudo completarse.

Solamente las debilitadas alas liberales de izquierda y una parte del centro se aferraron al objetivo de la parlamentarización, siendo apoyadas en ello por los social-demócratas, sin que llegase a producirse una verdadera cooperación, por el hecho de que sus conceptos sociales eran diametralmente opuestos. Mas al menos habían coadyuvado a la debilitación de las leyes sociales previstas inicialmente por Bismarck con el apoyo de los nacional-liberales.

El primer sistema gubernamental responsable ante el parlamento fue introducido en Alemania por la asamblea nacional de Weimar. Mas como los mismos partidos no estaban preparados para esta consecuencia de la derrota militar, la población alemana consideró la democracia parlamentaria un dictado de las potencias vencedoras. La Constitución de Weimar reflejaba la desconfianza de los padres de la Constitución respecto a la estabilidad de los gobiernos parlamentarios y, para casos de urgencia, concedió al presidente, elegido plebiscitariamente, amplios poderes legislativos, la mayor parte de las veces funestos; de esta forma, el parlamento no estaba obligado a cargar con la responsabilidad en caso de crisis.

El sistema parlamentario de la República Federal de Alemania es asimismo una consecuencia de la derrota militar en la segunda conflagración mundial. A pesar de ello, la población de Alemania Occidental no lo consideró como dictado de las potencias vencedoras, sino que vió en él la única alternativa posible frente a la primacía de un solo

partido, como en el caso de Alemania Oriental.

Las tradiciones parlamentarias alemanas y el sistema constitucional presidencial norteamericano han sido integrados en nuestro sistema gubernamental parlamentario.

El Bundestag (parlamento federal) puede ser considerado un parlamento mixto. Es, al mismo tiempo, un parlamento oratorio y de trabajo, si se considera que tiene que cumplir tres misiones que se pueden calificar de clásicas : es órgano de la formación del gobierno, de la legislación y de control. Especialmente tras la formación del nuevo gobierno en 1969, se ha vuelto a convertir en teatro de conflictos políticos.

En el Bundestag, la función de control parlamentario compete sobre todo a la oposición; la confianza de la mayoría parlamentaria en el gobierno por ella elegido es un elemento constitutivo. Esto no excluye el que se produzcan discordancias de opinión en la cuestión de los detalles. En el proceso legislativo, en la República Federal se observa asimismo una tendencia también interna-

cional — de traslación hacia la burocracia ministerial y las asociaciones de intereses. En todos los países industriales, la misión del Estado social moderno es cada vez más compleja, lo que complica el acto de la legislación — lo que a su vez se refuerza por la necesidad de coordinación en el seno de la Comunidad Económica Europea (CEE).

En la mayoría de los casos, el gobierno, en colaboración con los interlocutores interesados, hace redactar borradores de ponencias antes de que el parlamento se ocupe de ello.

Como en nuestros días la mayoría del parlamento, que asume el gobierno, está en peligro, en cierta medida, de convertirse en una parte del ejecutivo, la idea clásica de la repartición de poderes se encuentra amenazada, porque el parlamento en su conjunto no puede ser un órgano de control del gobierno. La oposición política, por sí sola, no puede evitar que ciertos grupos del parlamento se independicen, de consumo con el ejecutivo, y no tengan presente en suficiente medida las corrientes políticas imperantes.

En la crítica efectuada contra el parlamentarismo, especialmente por la juventud, se afirma que el parlamento es un apéndice « sin función » del

(Pasa a la página 7)

## APUNTES

### Mayoría ruidosa

¡AHI LO VEIS! No, si cuando el Movimiento se pone a organizar manifestaciones, quítense allá los primeros de Mayo en Moscú, los desfiles de Pekín y las concentraciones de Núremberg. Cientos miles, millones y más millones de zimbirios, galleteros, cirgañeros y gurruminos colmaron la elástica Plaza de Oriente. Señoritos y paletos de provincias vinieron con el viaje pagado y la tortilla en el pan y se unieron a señoritos y paletos de Madrid que tomaban el sol y el autobús gratis. ¡Admirable fervor! ¡Patriótica romería!

Para que te empapes, lector, de que la democracia inorgánica nos importa un bledo a los españoles, días antes hubo elecciones — que dicen que son la expresión pura y masiva de la democracia — ¡y la gente las tomó a broma! En cambio, era de ver cuán en serio participaban los romeros en la manifestación. Sin frivolidad, sin jolgorio. Iban severamente concentrados (en sí y en la plaza) y gritaban con mucha prosopopeya, como canónigos en entierro.

¿Entierro dije? Pues acaso iban así, porque se runruneaba en las altas redondeces que aquello iba a ser el entierro, a lo Carlos V, de Su Excelencia, o como aquellas funciones « a beneficio y despedida » que se organizaban en homenaje al primer actor cuando una compañía de cómicos abandonaba un pueblo. Pero no fue así : esta otra compañía no abandona nada y menos al pueblo, que es el pan de sus hijos. De entierro, ni hablar. Ya lo dijo la Voz, balbuciente y trémula : « Estoy como nunca. Seguiré pescando mientras haya vida y claridad ». ¡Qué peso nos quitó de encima! ¡Mira que si llega el Borbón!...

Hay naciones donde la autoridad del gobierno está respaldada por la « mayoría silenciosa ». En España, tan original en política, el poder está sostenido por la « mayoría ruidosa ». Mayoría, sí, sin meternos en sutilezas aritméticas, pues ya se sabe, por los periódicos, la radio, la tele y los ministros, que todos los españoles, todos sin excepción, hasta cuando estornudamos, proclamamos, alta y sonora, nuestra adhesión inquebrantable al Altísimo, Caudillo de España. Si los que gritan parecen los menos, es que son los únicos con derecho a chillar ; los otros estamos afónicos por decreto.

Pero ese enemigo que no ha desaparecido —cual prevenía la Voz —sigue sin enterarse de tan estrepitosa unanimidad. Signo cierto de que no bastan las pancartas ni son suficientes los gritos : hace falta aún fortalecer la unidad de todos los españoles. Y para eso, para engrosar las filas de sus fieles defensores, el Altísimo decidió soltar de la cárcel a los ministros de Matesa.

El Diablo Cortés.